



**CONVENTION CALL**  
TO THE  
TWENTY-SECOND CONSTITUTIONAL CONVENTION  
OF THE UNITED FARM WORKERS OF AMERICA  
SEPTEMBER 20, 21, & 22, 2024  
Mechanics Bank Theater and Convention Center  
Bakersfield, California

TO ALL MEMBERS, GREETINGS,

The 22nd Constitutional Convention of the United Farm Workers of America convenes in the Mechanics Bank Theater and Convention Center, 1001 Truxtun Avenue, Bakersfield, California at 7 a.m. on Friday, September 20, 2024, and will remain in session until business is concluded on Sunday, September 22, 2024.

Since our last convention in 2020, historic sacrifice and progress have occurred in remedying growers' abusive practices and helping farm workers achieve a better life for their families.

The right to vote in American political elections has long been enshrined in law. So too, in California the right of farm workers to vote in union elections was enshrined in law since the historic Agricultural Labor Relations Act of 1975. Yet, when farm workers tried voting in a union, they were still stuck in 1975—when political voters could only vote at set polling places. In agriculture, they were nearly always on grower property. There, workers have to endure threats and intimidation by foremen, supervisors, and labor contractors.

Growers argued maintaining this abusive system was needed to help farm workers preserve the right to vote in elections held on their property. A report last year from the University of California showed 64 percent of farm workers feared retaliation or job loss from their employers. One editor of an important California newspaper wrote how the existing system showed “how absolute power over the powerless works.”

So, the United Farm Workers fought hard over two years for a law letting farm workers vote in a union the same way nearly all California political voters vote—from the safety and security of their homes by sending in their ballots. Many farm workers gave up days of pay to lobby and protest during this difficult campaign.

In 2022, they undertook a grueling 24-day, 335-mile *peregrinacion* up the Central Valley to the state Capitol in the searing heat of summer. They endured genuine physical hardships. Some 7,500 farm workers and supporters joined the last day to the Capitol.

Then, workers and supporters held a month of vigils at the Capitol and across the state. More public support was mobilized by farm workers in 2022 than at any time in decades. Those sacrifices convinced lawmakers to pass—and Governor Newsom to sign—the UFW's law. It gives farm workers the right to vote from the comfort and security of their own homes—free from threats and intimidation.

This new law is not a magic weapon. Union organizing is still far from easy. Still, many workers tell us at least they feel safer in voting for union protections. For the first time in years, farm workers who stand up for their rights are at least in a fair fight—without the union election process rigged against them.

Our focus is now on worker organizing: Building trust, developing leaders, and training and preparing workers. We marched. Now, we must use the new law making it safer to vote.

Workers have already won victories. About 300 fresh tomato workers at DiMare Fresh in Stanislaus County voted for the UFW last November from their homes. Workers at Olive Hill Greenhouses, a northern San Diego County nursery, also voted for the union.

The UFW has also scored impressive victories 3,000 miles away, in New York State where farm workers at seven companies voted from home for the union under a law passed in 2019. Aided mostly by women organizers, New York farm workers organized and voted for the UFW at six apple ranches—Wafler Farms, Cahoon Farms, Porpiglia Farms, A&J Kirby, Crist Brothers and Cherry Lawn—plus one vegetable company, Lynn-Ette Farms. Both workers and organizers endured threats and physical intimidation from ranch owners.

Another priority is continuing to expand farm worker rights in other states by bringing about progress through UFW contracts in places such as Washington state where farm workers are committed, organizing, and mobilizing, but have not yet won union rights.

We will gather for this 22<sup>nd</sup> convention 62 years to the month after the UFW was founded. Yet our mission remains unchanged since Cesar Chavez and the other early organizers began their labors: To keep building a union *of* farm workers and led *by* farm workers that will change people's lives.

The UFW's legendary slogan has never been truer.

*¡Si Se Puede!*

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Teresa Romero', with a stylized flourish at the end.

**Teresa Romero**, *President*  
United Farm Workers of America



**LLAMADA DE CONVENCION**  
AL VIGESIMA SEGUNDA CONVENIO CONSTITUCIONAL  
DE LA UNION DE CAMPESINOS  
SEPTIEMBRE 20, 21, & 22, 2024  
Mechanics Bank Theater and Convention Center  
Bakersfield, California

A todo miembro/a, Saludos:

La 22.a Convención Constitucional de la Union de Campesinos se reúne en el Centro de Convenciones y Teatro Mechanics Bank, 1001 Truxtun Avenue, Bakersfield, California, a las 7 a. m. del viernes 20 de septiembre de 2024, y permanecerá en sesión hasta que concluyan las actividades el domingo 22 de septiembre de 2024.

Desde nuestra última convención en 2020, se han producido sacrificios y avances históricos para remediar las prácticas abusivas de los rancheros y ayudar a los campesinos a lograr una vida mejor para sus familias.

El derecho a votar en las elecciones políticas estadounidenses a estado consagrado en ley desde hace mucho tiempo. Así también, en California el derecho de los campesinos a votar en las elecciones sindicales fue consagrado en la ley desde la histórica Ley de Relaciones Laborales Agrícolas de 1975. Sin embargo, cuando los campesinos intentaron votar a un sindicato, todavía estaban estancados en 1975, cuando los votantes políticos sólo podían votar en lugares de votación establecidos. En la agricultura, casi siempre estaban en la propiedad de los rancheros. Allí, los trabajadores tienen que aguantar amenazas e intimidaciones por parte de mayordomos, supervisores y contratistas.

Los rancheros argumentaron que era necesario mantener este sistema abusivo para ayudar a los campesinos a preservar el derecho a votar en las elecciones en sus propiedades. Un informe del año pasado de la Universidad de California mostró que el 64 por ciento de los campesinos temían represalias o pérdida de empleo por parte de sus empleadores. Un editor de un importante periódico de California escribió que el sistema existente demostraba “cómo funciona el poder absoluto sobre los impotentes”.

Entonces, la Union de Campesinos luchó duramente durante dos años por una ley que permitiera a los campesinos votar por un sindicato de la misma manera que votan casi todos los votantes políticos de California: desde la seguridad de sus hogares enviando sus boletas. Muchos campesinos sacrificaron días de salario para hacer cabildeo político y protestar durante esta difícil campaña.

En 2022, lanzaron una agotadora peregrinación de 24 días y 335 millas por el Valle Central hasta el Capitolio estatal en el calor abrasador del verano. Aguantaron auténticas dificultades físicas. Unos 7,500 campesinos y apoyadores se sumaron el último día al Capitolio.

Luego, trabajadores y apoyadores realizaron un mes de vigilias en el Capitolio y atreves del estado. Los campesinos movilizaron más apoyo público en 2022 que en cualquier otro momento en décadas. Esos

sacrificios convencieron a los legisladores a aprobar (y al gobernador Newsom a firmar) la ley de la UFW. Le otorga a los campesinos el derecho a votar desde la comodidad y seguridad de sus propios hogares, libres de amenazas e intimidaciones.

Esta nueva ley no es un arma mágica. La organización de una unión todavía no es nada fácil. Aun así, muchos trabajadores nos dicen que al menos se sienten más seguros al votar por la protección de una unión. Por primera vez en años, los campesinos que defienden sus derechos están al menos en una lucha justa, sin que el proceso electoral sindical esté manipulado en su contra.

Nuestro enfoque ahora está en la organización de los trabajadores: generar confianza, desarrollar líderes y capacitar y preparar a los trabajadores. Marchamos. Ahora debemos utilizar la nueva ley que hace votar sea más seguro.

Los trabajadores ya han obtenido victorias. Alrededor de 300 trabajadores de tomates frescos en DiMare Fresh en el condado de Stanislaus votaron por la UFW el noviembre pasado desde sus hogares. Los trabajadores de Olive Hill Greenhouses, un vivero del norte del condado de San Diego, también votaron por la unión.

La UFW también obtuvo victorias impresionantes a 3000 millas de distancia, en el estado de Nueva York, donde los campesinos de siete empresas votaron desde casa por la unión en virtud de una ley aprobada en 2019. Con la ayuda principalmente de mujeres organizadoras, los campesinos de Nueva York se organizaron y votaron por la UFW en seis ranchos de manzanas (Wafler Farms, Cahoon Farms, Porpiglia Farms, A&J Kirby, Crist Brothers y Cherry Lawn) además de una empresa de verduras, Lynn-Ette Farms. Tanto los trabajadores como los organizadores sufrieron amenazas e intimidación física por parte de los dueños de los ranchos.

Otra prioridad es continuar ampliando los derechos de los campesinos en otros estados logrando avances a través de contratos de UFW en lugares como el estado de Washington, donde los trabajadores están comprometidos, organizados y movilizados, pero aún no han ganado derechos sindicales.

Nos reuniremos para esta 22ª convención 62 años después del mes después de la fundación de la UFW. Sin embargo, nuestra misión permanece sin cambios desde que César Chávez y los otros primeros organizadores comenzaron sus labores: seguir construyendo una unión de campesinos y dirigido por campesinos que cambiará la vida de las personas.

El legendario lema de la UFW nunca ha sido más cierto.

*¡Si Se Puede!*



**Teresa Romero, President**  
United Farm Workers of America